

PLAN PILOTO EN EL BARRIO PRESIDENTE ILLIA

Autor: Alicia Gerscovich

Arquitecta. Especialista en Tecnología y Producción del Hábitat (UBA). Investigadora del Centro de Estudios del Hábitat y la Vivienda (CEHV-SICYT-FADU-UBA). Ex becaria del CONICET. Docente de la Cátedra de Construcciones (FADU-UBA). Ex jefa investigación del Programa de Mantenimiento Habitacional (PMH-FADU-UBA 1994-2000). Consultora del BID en programas nacionales y de Cooperación Internacional Hábitat, Desarrollo Urbano y Vivienda. Ex asesora de la Subsecretaría de Vivienda de la Nación y de la Comisión de Vivienda de la Cámara de Diputados de la Nación. Coordinadora del Área de Patrimonio Físico, Dirección General de Administración de Bienes, Subsecretaría de Escribanía General, Gobierno de la ciudad de Buenos Aires (2001- a la fecha). Autora de publicaciones nacionales e internacionales.

E-mail: agersc@fadu.uba.ar

Los conjuntos de vivienda social construidos por el Estado presentan hoy un deterioro prematuro físico y funcional, agravado no solo por las actuales condiciones sociales y económicas de la población residente, sino también por la falta de políticas tendientes a la escrituración y apropiación de las viviendas y su entorno.

A partir de estudios previos realizados por el equipo docente-investigador de la materia Construcciones, así como de investigaciones aplicadas tendientes a conocer el estado efectivo de los conjuntos habitacionales construidos por el Estado, se concretó, a fines del año 2000, una Propuesta de intervención conjunta con la Comisión Municipal de la Vivienda de la ciudad de Buenos Aires (CMV) en el barrio Presidente Illia.

El objetivo del proyecto fue implementar una *experiencia piloto de mantenimiento asistido y participativo*, tendiente al *traspaso del dominio y la autogestión del mantenimiento posterior*, para replicar esta iniciativa en otros barrios con similares problemáticas.

Este capítulo da cuenta de la metodología de intervención y desarrolla la implementación de la propuesta.

El proceso de rehabilitación y mantenimiento aplicado comenzó en el 2001, con la participación de los delegados y vecinos, que comprendieron la importancia del proyecto y de la necesidad de comenzar la puesta en valor del barrio. Las soluciones planteadas tendieron a la optimización de la mano de obra local, así como el uso de materiales y tecnologías de fácil mantenimiento.

En enero del 2003, la agudización de la crisis socioeconómica y política que se registraba en el país, agravada por el cambio de política de la CMV respecto a la puesta en valor de los conjuntos urbanos ya construidos, suspendió la ejecución del programa según la propuesta original, dilatando la concreción de los objetivos planteados. En este sentido, queda claro una vez más, la necesidad de la continuidad en las políticas por parte del Estado, para encarar decididamente la solución de los graves déficits en las áreas de la vivienda social y de la planificación urbana.